Globethics Repository



Cuando Europa se aburre [When Europe is bored]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Bielsa, Rafael;Lloret, Rodrigo
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-12 06:25:40
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/217289

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad
Nº 240, julio-agosto de 2012, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

Cuando Europa se aburre

Una mirada latinoamericana de la crisis

Rafael Bielsa / Rodrigo Lloret

En marzo de 1968, Pierre Viansson-Ponté escribía un artículo que se haría célebre: «Cuando Francia se aburre», donde trataba con ironía un conglomerado de elementos que estallarían poco después en el Mayo francés. Allí señalaba algo de notable actualidad: «el verdadero objetivo de la política no puede restringirse a administrar el bien común 'lo menos mal posible'». Pero incluso ese mínimo de la política hoy parece violentado por una sucesión de decisiones conservadoras en las que austeridad es la palabra de orden, al tiempo que la creatividad para enfrentar la crisis parece ausente también en las visiones progresistas.

Danza con lobos

A mediados de junio de 2010, el Premio Nobel de Economía Paul Krugman imagina un diálogo entre dos personajes, Halcón Germano y Americano Feo. Halcón Germano dice: «Debemos cortar los déficits inmediatamente, porque nos toca lidiar con la carga fiscal de una población que envejece». Americano Feo contesta que no tiene sentido: «Aun si logras ahorrar 80.000 millones de euros (lo que no harás, porque los recortes en el presupuesto dañarán tu economía y reducirán los ingresos), el servicio de la deuda suprimida sería menor a un décimo de un punto porcentual de tu PIB. De modo que la 'austeridad' que persigues amenazará la recuperación y no servirá para mejorar la posición de tu presupuesto a largo plazo». Halcón responde que no quiere

Rafael Bielsa: ex-canciller argentino y actual titular de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar). Coautor de *Viaje al fondo del mundo. La crisis financiera internacional, el repliegue de Estados Unidos y el ascenso de China* (con Rodrigo Lloret, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2012).
Rodrigo Lloret: politólogo. Es docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y jefe de la sección Internacionales del diario *Perfil*.
Palabras claves: crisis, capitalismo financiero, bancos centrales, Europa, Estados Unidos.

discutir los números, lo que importa es la reacción del mercado. Su interlocutor pregunta: «¿Cómo sabes cómo reaccionará el mercado?». Halcón contesta: «Simplemente, no entiendes la situación». (Fin del diálogo)[1].

La conversación resultó un anticipo parcial de las declaraciones de Angela Merkel al *Wall Street Journal*, en una entrevista que tuvo lugar en Berlín. Después de rechazar el consejo de Barack Obama de que Alemania contribuyera a la recuperación de la economía global estimulando la demanda interna y dependiendo menos de sus exportaciones, Merkel deslizó que «la teoría económica imperante sobre el estímulo, según la cual el gasto fiscal deficitario promueve el crecimiento, no es aplicable a Alemania»[2]. Recalcó que la acumulación de déficits fiscales sería contraproducente debido a la inquietud de sus nacionales por el envejecimiento de la población. El temor a que el Estado de Bienestar se quede sin fondos en el futuro lleva a la gente a ahorrar como precaución –agregó–, pero si se reduce el déficit, entonces el ciudadano está dispuesto a gastar más.

Sea como fuere, Halcón Germano y su contendor podrían zanjar el debate trunco remitiéndose a los hechos, aun corriendo el riesgo de que después Germano haga suyo un principio de su connacional Hegel: «Si los hechos están en contra de mis ideas, allá ellos». Cuando en mayo de 2010 empezó a hablarse del rescate a la atribulada Grecia, la renuencia alemana provocó una considerable caída en los mercados de valores.

Los días que siguieron ratificaron que el diablo está en los detalles. Faltan reglas, instrumentos y modos concretos para que el fondo esté a la mano si se lo necesita. Sí funciona, hasta ahora, el blindaje a Grecia por vía de compras de los bonos griegos por el Banco Central Europeo (BCE). A veces, basta el anuncio del compromiso para que el objetivo se cumpla. La tasa española en el mercado, por momentos en rangos superiores a la griega, indica que el mercado no da por sentado que a una escala bastante mayor se cumpla el mismo protocolo: España tuvo que quedar al borde del abismo para que se produjera un rescate en junio que, por las dudas, no fue llamado «rescate» por el gobierno español.

Con todo, la concesión del Premio Nobel a Krugman no ha impresionado a los mercados, donde sus opiniones se reciben sin mayor atención. Lo contrario pasa con las de su colega Nouriel Roubini, admirado por sus acertadas predicciones sobre la crisis. Es probable que el legendario George Soros sea más popular aún. Sin embargo,

1. P. Krugman: «That '30s Feeling» en *The New York Times*, 17/6/2010.
2. «Merkel rechaza los llamados a que Alemania gaste más y exporte menos» en *La Nación*, 24/6/2010.

Roubini coincide en buena medida con Krugman en el peligro de deflación y el riesgo por el retiro temprano de los estímulos.

Parece ser muy difícil evitar que sufran muchas personas en muchos lugares del mundo. En último análisis, los mercados, más que ideológicos, son pragmáticos y miran sobre todo la sustentabilidad de las economías. Si los halcones retrocedieron un paso fue para tomar impulso y saltar. Gobiernos de distinto signo político, sea por convicción, intereses o errores de cálculo, se disponen a tomar el camino equivocado.

El mundo de las 3 D

Aunque dentro de los calabozos que yacen en la etimología de la palabra «crisis» estén encerrados conceptos tan inquietantes como «cercenar» o «degollar», no viene mal definir la crisis a partir de su apocada acepción médico-biológica: «mutación considerable que acaece en una enfermedad». Que el mundo cursa una crisis es evidente, y que está enfermo no lo es menos. Por lo pronto, en el sentido de la capitulación momentánea de la política, crecientemente reducida a la costumbre de administrar el desengaño. La ciencia política moderna tiene muchos problemas que resolver y no tiene ningún proyecto que la dirija. Como ha dicho alguna vez Pierre Viansson-Ponté, el verdadero objetivo de la política no puede restringirse a administrar el bien común «lo menos mal posible»[3].

Solo con echar una mirada a la historia se advierte que la condición humana promedio tiende a oponer «contraindicios» cuando aparecen los primeros indicios de una crisis. Así, las bolsas funcionaban como siempre, los niveles de inversión eran los previstos, los precios no sufrían espasmos gastrointestinales, había confianza... ¿a quién le interesaba indagar por qué razón el equilibrio de la mesa se estaba volviendo inestable?

En el mundo de las posiciones burguesas, las preguntas incómodas son consideradas aves de mal agüero. Lo dijo Antoine Fouquier-Tinville durante la Revolución Francesa, cuando fue condenado a muerte Antoine-Laurent de Lavoisier, el creador de la famosa ley de conservación de la masa: «La República no necesita sabios».

Generalmente, las decisiones trascendentes se toman por apreciación o por desesperación, y lo habitual es esto último. Se requería cierto coraje para denunciar las posibles consecuencias de una súper liquidez sin correspondencia con el desempeño de la economía

3. En marzo de 1968, Viansson-Ponté publicó el artículo «Cuando Francia se aburre», que devendría célebre, donde se anunció el estallido que culminaría con el Mayo francés. «Quand la France s'ennuie...» en *Le Monde*, 15/3/1968.

real y la resaca inevitable de la borrachera por ingesta de innovaciones financieras que no perseguían otro fin que la acumulación de dinero. Así, el dogma de las lianas financieras capaces de trepar hasta el cielo solo fue cuestionado de manera tangencial a partir de 2006, sin ser criticado en el fondo de su lógica.

Pero la desconfianza salta velozmente la distancia que media entre la creencia en la abundancia absoluta y la escasez relativa: los medios de pago desaparecen del sistema porque los prestatarios dejan de pagar sus préstamos y los prestamistas resuelven no renovar sus créditos. Si suplantamos la repetida imagen de la «burbuja» por la de un tornado, podemos imaginar un fenómeno económico con apenas un punto de contacto con la tierra fértil, y a medida que se asciende aparecen cada vez menos bienes y más aire en torbellino.

A lo largo de los últimos 40 años, el sistema tuvo capacidad para absorber los golpes: se acudió a la noción de ciclos económicos largos advertidos por el ruso Nikolái Dmítrievich Kondrátiev y se habló de fluctuaciones cíclicas de la actividad, de crisis coyunturales que se producían en un marco general de progreso, del reenvío a las autopistas de la economía preexistente luego del sismo, como si nada hubiera pasado. Roubini dijo que después de cada crisis se formaba una nueva burbuja con el dinero fácil y la indolencia de los reguladores[4]. Pero ya no iba a ser así en adelante, porque la salida de la última fase recesiva no admitió las mismas prescripciones clínicas que las anteriores y por consiguiente no sería igual que aquellas que la precedieron.

Los ciclos eran amistosos cuando se dejaban revertir. Algunos datos permiten pensar que el mundo se acerca a un cambio de fase, con variaciones bruscas en las propiedades de algunos de los elementos del sistema; más que una época de cambios, parece que asistimos a un cambio de época. Jacob Goransky anotó que en los últimos 40 años disminuyó de manera apreciable la tasa de crecimiento del PIB de los países desarrollados mientras aumentaba implacablemente la cantidad de dinero que se movía en los circuitos financieros, hasta adquirir un carácter independiente del sector productivo[5].

Las multinacionales, en conjunto con los Estados, promovieron y consintieron formas de desregulación, desestructuración y deslocalización industrial (las denominadas «3 D») que confinaron la gobernanza (el gobierno con legitimidad) a ámbitos

4. «Para los expertos, la crisis da por terminadas tres décadas de excesos financieros» en *ADN Mundo*, 18/6/2008.
5. J. Goransky: *Crisis global o crisis sistémica*, Cúspide, Buenos Aires, 2010.

cada vez más limitados. Las tecnologías de la información y las comunicaciones han empujado para que el PIB mundial creciera sobre la base del incremento de la productividad real y de la potencial, al tiempo que por lo mismo decreció la demanda de trabajo.

El neoliberalismo hace girar las aspas de sus molinos, pero el simple análisis de coyuntura indica que la acción sobre los mercados, el comercio intrafirma y sus montos de referencia, la administración de precios y el cambio cualitativo en las formas de la competencia no tienen nada que ver con la teoría del libre acceso al mercado de millares de agentes competitivos. La correlación bienaventurada entre el «mercado sin restricciones» y la «democracia sin orillas» –de la que hablaba Alain Badiou antes de la hecatombe– no llegó a hacer reinar (como temió Badiou) una sabiduría de la mediocridad medianamente estable[6]. Hay una crisis en el desempeño sistémico.

La salida no puede ser sino lenta y difícil. Como sucede después de las inundaciones, comienzan a verse los granos estropeados en los silos, el ganado muerto en los bebederos, los circuitos electrónicos de las cosechadoras injuriados por el agua... pero entonces, ¿cuál es la salida? El mundo tiene la posibilidad de pasar de una homogeneidad coactiva a una heterogeneidad por consenso.

Bancos centrales del mundo, ¡uníos!

La crisis financiera, económica, política e institucional que comenzó en 2008 generó un debate intenso. Los programas de déficit fiscal y de deuda pública adoptados para enfrentar la crisis son catalogados como una «locura» por los sectores más alineados con el capital financiero. Como argumento, advierten que los mercados financieros ya están anunciando problemas para los Estados más endeudados.

Anoticiado de que el déficit de Grecia era cuatro veces superior al máximo tolerado por la Unión Europea (no más de 3% del PIB), el BCE –considerado el más autónomo del mundo– estuvo presionando a Atenas en los últimos años para que adoptara un rígido plan de austeridad, una receta briosa pero no novedosa. Jean-Claude Trichet, su presidente, informó que «no solamente Grecia, sino también otros países, por supuesto, deben hacer todo lo posible para poner sus finanzas nacionales en orden»[7]. Pero existen otras voces en el mismo ámbito. La situación de Grecia fue la más inestable y se convirtió en el primer país de la eurozona en discutir seriamente la posibilidad de salir del euro[8]. Tam-

6. A. Badiou: *El siglo*, Manantial, Buenos Aires, 2005.
7. «La UE reclama a Grecia que ordene su déficit fiscal» en *El País*, 24/1/2010.
8. «Krugman cree 'inevitable' la salida de Grecia del euro y alerta a España e Italia» en *El Mundo*, 20/5/2012.

bién se expandió el temor de que sus problemas financieros se propagaran a otros países (algo que efectivamente sucedió).

Si algún consenso existe acerca de los orígenes de las fallas geológicas que conmueven la economía global es que se sitúan en el sector financiero. Es razonablemente mayoritaria la opinión de que uno de los problemas que existen con los bancos centrales en Europa es que se ven a sí mismos como defensores del sistema bancario. En consecuencia, en momentos en que el propio Obama anunciaba un plan para limitar el tamaño y las actividades especulativas de los bancos y las entidades financieras, adoptar sin más las recetas que provienen de ese estamento equivaldría a pedir consejos al zorro sobre cómo cuidar a las gallinas.

Paradojas de la época. El Banco Central estadounidense, que completó el proceso de reelección de su autoridad en 2010 por otros cuatro años (con la presidencia de Ben Bernanke), tiene como mandato «conducir la política monetaria del país, influenciando las condiciones crediticias y monetarias de la economía, con el objetivo de alcanzar el máximo empleo posible, además de mantener precios estables»[9]. Esto es, las prioridades son el pleno empleo y la baja inflación. En cambio, las prioridades de los bancos centrales en Europa son las opuestas: en el caso del BCE, su función principal «consiste en mantener el poder adquisitivo de la moneda única y, de este modo, la estabilidad de precios en la zona del euro»[10]. Aunque EEUU es percibido en Europa como liberal, lo cierto es que, siguiendo los preceptos de Maastricht, no hubiese podido ser aceptado en la UE, pues sus quebrantos durante el periodo 1989-2007 fueron superiores a lo permitido. Obama incluso criticó el ajuste por el ajuste mismo en vísperas de la reunión del G-20 el 17 de junio en la ciudad mexicana de Los Cabos[11].

Existen estudios econométricos que aseguran que hay una total falta de datos empíricos que avalen la tesis de que a mayor independencia se sigue una mayor credibilidad de los bancos centrales, lo que conduce a mayor crecimiento y desarrollo. En consecuencia, y como los resultados de la política económica son soportados por los gobiernos –que tienen responsabilidad electoral–, aparecen propuestas de modificaciones a las cartas orgánicas según las cuales los bancos centrales deberían estar supervisados «por representantes elegidos por la población (es decir, miembros del Congreso), a los cuales tendrían que rendirles cuentas», y debería ser po-

9. Federal Reserve Systems: Misión, <www.federalreserve.gov/aboutthefed/mission.htm>.
10. BCE: Misión, <www.ecb.int/ecb/html/mission.es.html>.
11. Ana Barón: «Obama a Europa: no se puede ajustar si sube el desempleo» en *Clarín*, 9/6/2012.

sible destituir a sus directores según el deseo popular[12].

La república tiene un solo poder contramayoritario, que es el Judicial. Esto se debe a que, como los jueces son garantes de la Constitución y de las leyes, es preferible que no estén sometidos a elecciones periódicas, razón por la cual disfrutan de inamovilidad primaria. Y con uno es suficiente.

EEUU, (ir)responsable del mundo

Cuando comenzó la crisis actual, nadie podía afirmar seriamente cuánto iba a tardar el agujero negro (en el que se habían convertido las finanzas de este mundo) en dejar de absorber billones de dólares provenientes de fondos estatales, ni el aspecto que tendría el sistema luego de las ablaciones de órganos, amputaciones y *toilettes* quirúrgicas por las que tendría que pasar –aunque algunos no se resistieron a jugar una bola en la ruleta de las premoniciones–. Pero era seguro que, luego de la crisis, la dínamo que impulsaría el planeta sería de nueva generación. A mediados de 2012, «luego de la crisis» suena como una expresión de deseos.

Sea como fuere, EEUU es el actor internacional de mayor peso, con un PIB que representa alrededor de 23% del total mundial, algo más de 30% del consumo, gastos en investigación y desarrollo que alcanzan 40%, un aumento de la productividad que en el primer semestre de 2008 llegó a 3,3% anual y un promedio de edad que rondará los 36 años hacia 2050, en tanto que el de Europa habrá subido de 38 a 56 años. Por ello, «cualquier problema global seguirá siendo un problema estadounidense», tal como lo han anunciado los periodistas de *The Economist* John Micklethwait y Adrian Wooldridge[13]. Al menos, hasta ahora es así.

Hoy esperan el turno del condenado ideas y políticas tales como la privatización de la seguridad social; los recortes de impuestos para los más ricos; las asignaciones de más dinero al poderío militar y la privatización de las guerras; las centenares de páginas al libro de salmos del libre mercado; los estímulos a la hostilidad respecto del Estado; la multiplicación de los «millonarios.com» y sus «McMansions»; y la perpetuación del derecho de pernada del que se consideran acreedores los norteamericanos en lo que respecta a disfrutar de combustible barato. Sin embargo, no van a aceptar mansamente su condena y apuestan al candidato republicano, empresario y millonario Mitt Romney para volver a ser lo que fueron.

12. Vicens Navarro: «Los bancos centrales como problema» en *Rebelión*, 12/1/2010.
13. *Una nación conservadora: el poder de la derecha en Estados Unidos*, Debate, Buenos Aires, 2007.

De acuerdo con la opinión del profesor Jeffrey Rosen, el periodo de la Suprema Corte que terminó en junio de 2008 fue excepcionalmente bueno para los negocios norteamericanos. Todavía había espacio para el optimismo. A pesar de que la Corte disfrutaba de una bien ganada fama de emitir fallos divididos, se mostró inesperadamente unida en lo concerniente a los intereses vinculados a los grandes negocios.

De los 30 casos de negocios resueltos en el último turno de 2008, 22 fueron decididos por unanimidad o con alguna disidencia. Incluso el «ala liberal» del Tribunal (en el sentido estadounidense de liberal progresista) se ha pronunciado de un modo impensable *a priori*. Ruth Ginsburg, por ejemplo, ha dicho que hay ocasiones en las que el fraude puede ser «honesto», como en el caso del ex–CEO de Enron[14]. Y David Souter se alegró de que los riesgos de litigar inclinaran a los demandantes a conciliar en lugar de pleitear, debido a los altos costos. Esos actos de contrición de los jueces autodenominados «liberales» de la Corte deben de haber regocijado a los miembros de la Cámara de Comercio de EEUU, una organización para la promoción y la defensa de los negocios financiada de manera pródiga, que se ubica en un edificio majestuosamente parecido al de la Corte Suprema; de hecho, ambos fueron construidos por el mismo arquitecto, Cass Gilbert.

Estos pronunciamientos –según Rosen– señalaron un cambio radical dentro del Alto Tribunal. Una generación atrás, había jueces que miraban los negocios con escepticismo e incluso con prejuicios y eran hospitalarios con los grupos de consumidores o con los activistas ambientales. Un economista popular como William Douglas, que sirvió en la Corte desde 1939 hasta 1975, dijo alguna vez que estaba preparado para inclinar la ley a favor del medio ambiente y en contra de las corporaciones. Hoy, un perfil semejante es inhallable, aunque conforme están marchando las cosas es posible que la especie vuelva a florecer[15].

40% de los casos que oyó la Corte en el aludido último término involucró intereses de negocios, por encima del promedio de 30% en los años anteriores. Hoy no son muchos los que quieren jugar una bola en la ruleta de la premonición, sobre todo cuando se trata de hacer hipótesis sobre el día siguiente, el que no estaba en los libros, salvo en los de comercio. Ese día, que ha llegado, no estaba en los textos que publicaban el Instituto Cato, el Instituto Americano de la Empresa para la Investigación de Políticas Públicas (AEI) y la Fundación Heritage.

14. Roger Parloff: «El 'fraude honesto' del ex –CEO de Enron» en CNN *Expansión*, 28/6/2010.
15. J. Rosen y Thirteen/WNET: *The Supreme Court: The Personalities and Rivalries That Defined America*, Times Books, Nueva York, 2007.

Distintos tonos de rojo

A mediados de 2010, Andrew Burns, director de Tendencias Macroeconómicas del Banco Mundial (BM), sentenció –durante una ronda de prensa convocada para presentar el informe «Perspectivas económicas globales correspondientes al verano de 2010»– que el rojo de las cuentas de España volvía su situación muy grave y que el desempleo era extremadamente alto. En dicho documento, el BM –cuyo propósito fundacional es erradicar la pobreza en el mundo– ensalzaba los paquetes de medidas de ajuste del gasto público reclamadas por los mercados y descerrajadas por los políticos europeos sobre sus conciudadanos y también sobre sus propios pies.

El 5 de mayo del mismo año, en el Parlamento Europeo, Daniel Cohn-Bendit (el legendario activista del Mayo francés de 1968, cuando se lo conoció con el apodo de «Dani el Rojo», y desde 1994, eurodiputado ecologista) iniciaba una intervención que perdurará en la memoria: «Lo que le estamos pidiendo al gobierno [griego] de [Gyorgos] Papandreu es algo casi imposible de lograr. ¿Cuánto tiempo necesitaría Alemania para arreglar sus pensiones? ¡Y le estamos pidiendo a Papandreu que lo cambie todo en tres meses! Ya verán ustedes lo que va a pasar en España cuando empiecen los problemas. Quiero decir con esto que debemos inspirar una actitud de responsabilidad y no pedir lo imposible»[16].

En la España en crisis, la emergencia de los «indignados» puso en la agenda la renovación democrática y, aunque de manera genérica, la reforma del sistema económico (en particular, del sistema bancario). Al comienzo los manifestantes fueron tolerados mediante el expediente de ignorarlos, luego fueron reprimidos y más tarde los propios «indignados» amenazaron con crear capítulos locales en otros países.

El analista Andrew Burns prefirió el aséptico acrónimo EU-5 (Grecia, Irlanda, Italia, Portugal y España) para identificar a los réprobos en materia fiscal con los números en rojo, en lugar de los lacerantes PIGS («cerdos» en inglés), en referencia a Portugal, Irlanda, Grecia y España), o GIPSI (homófono de «gipsy», «gitano» en inglés), en referencia a Grecia, Irlanda, Portugal, España e Italia, o STUPID («estúpido»), por España, Turquía, Reino Unido, Portugal, Italia y Dubai. Pero eso no impidió que en la primera versión liberada de su «Perspectivas económicas globales» incluyera a España entre los cinco países más endeudados de Europa. El diario *El País* no tardó en advertir al BM que se trataba de un error: los cinco países con mayor deuda pública de la UE son Italia, Grecia, Bélgica, Hungría y Francia; España ocupa el lugar decimocuarto. Burns había asociado la categoría EU-5 a un eventual *default* o

16. «Grecia aprueba el duro plan de ajuste impuesto por la 'troika' para el segundo rescate» en *Cadena Ser*, 12/2/2012.

reestructuración de las deudas soberanas, lo que ocasionaría una severa pérdida en la confianza de los inversores, lo que a su vez desembocaría en un congelamiento del crédito y una consiguiente recesión.

«Es evidente que durante cuatro meses hemos estado mareando la perdiz. Es evidente que nos hemos equivocado», arengó Cohn-Bendit en la Eurocámara en aquel discurso de mediados de 2010. Y prosiguió:

Creo recordar que alguien dijo hace tiempo: «¡Quiero que me devuelvan mi dinero!»[17]. Y ahora queremos ganar dinero a costa de los griegos. ¡Porque de eso se trata! A nosotros nos prestan al 1,5% o al 3%, y nosotros le prestamos a Grecia al 3%, al 5% o al 6%. ¡Estamos haciendo negocio a costa de los griegos y eso es inadmisible! Por otro lado, Europa también puede tomar iniciativas. Guy Verhofstadt [ex-primer ministro belga] tiene razón cuando habla de un Fondo Monetario Europeo, de un fondo de inversión y solidaridad. Para llevar a cabo un fondo europeo habría que modificar los tratados. ¡Pues adelante, camaradas, a modificar los tratados! ¡En nuestra mano está tomar iniciativas![18]

Cohn-Bendit, siempre en el Parlamento Europeo:

Si el Consejo [la otra Cámara Legislativa de las instituciones de la Unión] es incapaz de hacerlo, hagámoslo nosotros desde este Parlamento, creemos de una vez un Fondo Monetario Europeo que pueda poner freno a la especulación. Podemos hacerlo. «Yes, we can». Hagámoslo, pues. Son las instituciones europeas e internacionales del empleo las que deben poner freno al delirio de los financieros. Y finalmente, existe también otra manera de prestar ayuda a los presupuestos de Grecia: tomar de una vez la iniciativa, como Unión Europea que somos, de fomentar el desarme en la región. Una iniciativa política para el desarme entre Grecia y Turquía. Una iniciativa política para que las Fuerzas Armadas turcas se retiren del norte de Chipre. ¡Si en el fondo somos unos hipócritas! En los últimos meses, Francia le ha vendido seis fragatas a Grecia por € 2.500 millones. Helicópteros por 400 millones. Rafale [aviones] de combate por 100 millones cada uno. Y Alemania le ha vendido a Grecia otros seis submarinos por otros 1.000 millones. ¡Si somos unos absolutos hipócritas! ¡Les prestamos dinero para que nos compren armas! Si somos de verdad responsables, garanticemos entre todos la integridad territorial de Grecia. Creo que aplicar estos recortes es más eficaz que recortar sueldos de menos de € 1.000. Yo le pido a la Comisión un poco de justicia.[19]

Parafraseando la zamba de Polo Giménez: paisaje de la eurozona / con mil distintos tonos de rojo...

Sol de otoño

A lo largo de los últimos años se ha visto cómo la elite financiera, responsable

17. La entonces primera ministra Margaret Thatcher pronunció esa frase en la cumbre europea de Fontainebleau en 1984 para poner en palabras la síntesis del euroescepticismo británico. V. «Q&A: The UK Budget Rebate» en *BBC News*, 23/12/2005, <news.bbc.co.uk/2/hi/europe/4721307.stm>.
18. Discurso del eurodiputado Daniel Cohn Bendit sobre ayuda económica a Grecia, Parlamento Europeo, 5 de mayo de 2010, disponible en <www.youtube.com/watch?v=nqno8H-mjeY>.
19. Ibíd.

medular de la crisis, ha logrado que los gobiernos apliquen el procedimiento de privatizar las ganancias y socializar las pérdidas (un observador argentino podría interrumpir: «eso aquí ya se hizo con éxito»). También, es posible observar en qué medida el *management* de las corporaciones sigue recibiendo compensaciones extraordinarias. Se ha visto asimismo cómo los mayores bancos estadounidenses han logrado que la nueva regulación no amenace su tamaño y por lo tanto la supervivencia del principio «demasiado grandes para caer»; un runrún creciente habla de un centenar de bancos chicos a un paso de la quiebra.

Adam Smith enseñaba filosofía moral y su libro *Teoría de los sentimientos morales* fue anterior a *La riqueza de las naciones*. Smith es tradicionalmente invocado como pilar ideológico del capitalismo, pero su sistema partía de una correspondencia armónica entre el interés particular y la riqueza general de la nación. Además, registró que los capitalistas rara vez se reúnen sin conspirar para lograr privilegios (el observador argentino podría guiñar el ojo: todo esto es *déjà vu* luego de la crisis de 2001).

A su turno, Karl Marx consideró la acumulación como algo central en el capitalismo. El crecimiento del capital en un cierto lugar –una gran masa en una sola mano– solía ser la contracara de la escasez en muchos otros lugares. Además, como todos los economistas clásicos, observaba minuciosamente los comportamientos humanos y pudo entonces escribir en *El capital:*

> El afán de atesoramiento es ilimitado por naturaleza. Cualitativamente, o por su forma, el dinero carece de límites, vale decir, es el representante general de la riqueza social porque se lo puede convertir de manera directa en cualquier mercancía. Pero a la vez, toda suma real de dinero está limitada cuantitativamente, y por consiguiente no es más que un medio de compra de eficacia limitada. Esta contradicción (…) incita una y otra vez al atesorador a reemprender ese trabajo de Sísifo que es la acumulación.[20]

El millonario y filántropo estadounidense Warren Buffet recomendó que los más ricos paguen más impuestos. Agregó –refiriéndose al segmento que denominó «superior» en materia de ingresos–: «nos va mejor que nunca». Los ricos, según Buffet, siempre van a decir: «dennos más dinero y lo vamos a gastar, lo cual 'goteará' al resto de la población», pero esto no ha funcionado en los últimos diez años. (Los cultores vernáculos de la teoría, señalaría el observador argentino, son más caudalosos: tradujeron goteo por «derrame».) Esta declaración es particularmente interesante, por provenir de uno de los primeros en la lista de *Forbes* de los hombres más prósperos del mundo, quien por añadidura es una

20. K. Marx: *El capital*, capítulo 3: «El dinero, o la circulación de mercancías», varias ediciones.

muy respetada figura del mundo empresario y financiero.

Buffet decidió donar 99% de su fortuna –parte en vida y parte *post mortem*– para emprendimientos de contenido social, lo que derivó en una propuesta conocida como *The Giving Pledge* («la promesa de dar») formulada junto con Bill Gates, que supone para los participantes de la iniciativa el compromiso de donar al menos la mitad de su fortuna. A esta altura, la lista registra una cincuentena de súper ricos anotados. Uno de los últimos ha sido el joven Mark Zuckerberg, cofundador y CEO de Facebook.

China, según *Forbes*, exhibe 64 personas que poseen más de US$ 1.000 millones, con otros 25 en Hong Kong. El magnate de internet Jack Ma, que supera los US$ 1.200 millones, ha sido probablemente la voz más elocuente orientada a esta visión que desarrolla Buffet: «Una vez que tu fortuna neta excede un cierto punto, ya no es más tu dinero (…) Es el dinero que la sociedad te ha dado, y tienes que tomar la responsabilidad de colocarlo de un modo correcto», declaró a *The China Post*[21]. Así como no queda claro cuánto del 99% de su fortuna lleva donado Buffet en vida, tampoco es precisa la expresión «una vez que tu fortuna excede un cierto punto»...

Lo cierto es que ni la socialdemocracia en Europa ni la izquierda en el mundo ofrecen resistencia ni logran articular alternativas a la altura de la crisis. Paradójicamente, propuestas interesantes provienen, por ejemplo, del ex-presidente de la Reserva Federal (Fed) Alan Greenspan, quien llegó a postular la nacionalización de los bancos[22]. En EEUU, un cruzado solitario contra el poder de la banca concentrada ha sido Paul Volcker, ex-director de la Fed, en la misma línea que Simon Johnson, ex-economista del FMI y coautor del imperdible libro *13 Bankers* [13 banqueros][23]. En la vereda de enfrente, se multiplican las expresiones de individuos como el ex-representante republicano Tom Tancredo, quien en una convención del Tea Party llamó a Obama «ideólogo socialista» y explicó que su elección como presidente se debe a que la legislación estadounidense no prevé un test de aptitud para que la gente sea autorizada a votar[24].

Sin que ello pueda ser considerado como una alternativa a la crisis, un grupo humano representativo de la *crème de la crème* del capital da un testimonio. Vale la pena prestarle alguna atención, dado que –con sus más y con sus menos– no se trata de la

21. R. Bielsa: «Filantropía» en *Perfil*, 2/11/2011.
22. Krishna Guha y Edward Luce: «Greenspan Backs Bank Nationalisation» en *Financial Times*, 18/2/2009.
23. S. Johnson y James Kwak: *13 Bankers: The Wall Street Takeover and the Next Financial Meltdown*, Random House, Nueva York, 2010.
24. Kevin Hechtkopf : «Tom Tancredo Tea Party Speech Slams 'Cult of Multiculturalism'» en *CBS News*, 5/2/2010, <www.cbsnews.com/8301-503544_162-6177125-503544.html>.

beneficencia tradicional. Es distinta la escala y en muchos casos parece añadirse el compromiso del donante de inmiscuirse en los detalles de cómo llega a la gente la ayuda solidaria. Tal vez haya allí alguna idea útil.

Mientras tanto, Grecia busca su destino poniendo a dirigir el barco a una alianza de políticos que armaron coalición con el ajuste como única receta[25]. Es paradójico: Atenas le enseñó al mundo cómo funciona una democracia y quizá ahora sea Atenas la que indique cómo salir de una crisis profunda cavando una fosa más profunda. ¿Estamos ante una era de gobiernos populistas provistos de recetas antipopulares que invierten los postulados de Ernesto Laclau[26]? Los griegos deberían volver a las fuentes y darle la palabra a Platón cuando este le da la palabra a Sócrates: «Todo hombre que gobierna, considerado como tal, y cualquiera que sea la naturaleza de su autoridad, jamás examina ni ordena lo conveniente para él sino para el gobernado y sujeto a su arte. A este punto es al que se dirige, y para procurarle lo que le es conveniente y ventajoso dice todo lo que dice y hace todo lo que hace»[27].

25. Enric González: «Los partidos a favor del rescate de la troika ganan las elecciones» en *El País*, 18/6/2012.
26. *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005.
27. Platón: *La República o El Estado*, Libro I, Espasa Calpe, Madrid, 2006, p. 80.

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Mayo de 2012 Quito Nº 43

DOSSIER: Modos y usos del pensamiento de Bolívar Echeverría. Presentación del dossier, **Álvaro Campuzano Arteta, Diana Fuentes y Valeria Coronel**. Apuesta por el «valor de uso»: aproximación a la arquitectónica del pensamiento de Bolívar Echeverría, **Daniel Inclán, Márgara Millán y Lucía Linsalata**. Sobre el concepto de «cultura política» en Bolívar Echeverría, **Marco Aurelio García Barrios**. Reconocimiento versus *ethos*, **Stefan Gardler**. El barroco y Bolívar Echeverría: encuentros y desencuentros, **Carlos Espinosa**. DEBATE: Comentarios al dossier «Antropología visual en Latinoamérica», **Christian León**. TEMAS: ¿Continuidad o cambio? Política económica argentina posterior a la crisis y el gobierno de Néstor Kirchner, 2003-2007, **Christopher Wylde**. Reformas y transición en Cuba: una evaluación de desarrollos recientes (2010-2012), **Armando Chaguaceda y Ramón I. Centeno**.

Íconos *es una publicación cuatrimestral de Flacso-Ecuador, La Pradera E7-174 y Av. Almagro, Quito, Ecuador. Tel.: (593 2) 3238888. Correo electrónico: <revistaiconos@flacso.org.ec>. Página web: <www.flacso.org.ec/html/iconos.html>. Pedidos y suscripciones: <lalibreria@flacso.org.ec>.*